

Periodo Clásico [200 a.C.-800 d.C.]

Estilos arquitectónicos mayas

ESTILO USUMACINTA

Este estilo está representado por las ciudades ubicadas a lo largo del cauce del río Usumacinta, entre las que destacan Piedras Negras del lado guatemalteco y Yaxchilán del mexicano; en ésta sobresale una enorme plaza rectangular paralela al río, rodeada de palacios y templos que se extiende en una explanada sobre el nivel del cauce. Por encima de ésta, destacan entre, el verde intenso de la selva, las edificaciones más importantes del sitio, construidas en terrazas naturales

Así, en este estilo, por lo general se aprovecha el relieve accidentado de las colinas para construir explanadas alargadas, complejas acrópolis y basamentos sobre los que encontramos templos con pórticos de tres entradas con crujías abiertas hacia el exterior y rematados por cresterías caladas. Éstas le dan al edificio una apariencia de mayor ligereza que contrasta con lo masivo del estilo Petén y aunque en algunos casos, al igual que en este estilo, estas cresterías se desplantan sobre el muro posterior, en otros están colocadas sobre la parte media del techo, por lo que para sostener su peso por lo general se sacrificó el espacio interior del templo con pesados contrafuertes con el objeto de reforzar la bóveda.

Un ejemplo que permite analizar los rasgos propios de este estilo, no sólo por sus características arquitectónicas, sino también por su estado de conservación, es el majestuoso edificio 33 de Yaxchilán, con el cual se inicia la Gran Acrópolis. Éste se desplanta sobre una elevación natural del terreno que fue acondicionada en forma de pirámide escalonada con anchas escalinatas. En medio de su crestería calada sobresale un personaje en relieve y en su friso se aprecia una rica ornamentación con elaborados motivos geométricos y antropomorfos.

Además de los elementos de relieve unidos a la arquitectura, el fino arte escultórico de este estilo se expresa sobre todo en los bellísimos dinteles de piedra tallada y en gran cantidad de estelas con temas diversos, todos ellos relacionados con la vida y los hechos sobresalientes de las poderosas dinastías gobernantes

PALENQUE

En el estilo representado por Palenque, ciudad situada en las estribaciones de la sierra de Chiapas, con la llanura tabasqueña a sus pies, la arquitectura de la zona central llegó a sus mayores logros. Sus templos, mucho más amplios que en los casos anteriores, con sus frisos inclinados, aleros y cornisas salientes y pórticos de tres o cinco entradas que dan acceso a dobles crujías son, por su sobriedad y armonía en sus proporciones, para muchos especialistas, las obras arquitectónicas mayas de mayor calidad. Aquí también las estructuras están rematadas por cresterías compuestas por dos muros calados, apoyados en la pared central, que se amarran entre sí en uno o dos niveles y bóvedas aligeradas con nichos. Los muros se reducen al mínimo espesor posible y algunos de ellos están

perforados por vanos de distintas formas (lobuladas, en forma de “T”, etc.) que se abren a manera de ventanillas en las fachadas laterales y en los entrepaños de separación entre crujías.

Probablemente la estructura arquitectónica más compleja de la ciudad sea el Palacio un conjunto de edificios que se levanta sobre un enorme basamento escalonado de planta trapezoidal, con varios patios interiores del que además se desplanta una torre de varios pisos, único caso en la arquitectura mesoamericana. Las construcciones por lo general presentan dos corredores paralelos porticados y un muro central como separación que además sostiene las dos mitades de la bóveda. George Kubler hacía referencia a esta pared divisoria, una de las innovaciones más importantes de este estilo arquitectónico, en los siguientes términos: “es una membrana, perforada por puertas, nichos y travesaños, capaz sin embargo de servir de núcleo, y estabilizada por el peso de la crestería” (Kubler, 1962:133).

Los pilares que dividen los vanos, así como los frisos, peldaños de las escalinatas, cresterías y paredes, fueron profusamente decorados con relieves de estuco. Además la casa E, por ejemplo, conserva restos de pintura mural.

Los basamentos piramidales sobre los que se levantan las estructuras, tienen varios cuerpos escalonados con paramentos verticales decorados con delgadas molduras. Sin lugar a dudas el más sobresaliente es el del Templo de las Inscripciones, pirámide de ocho cuerpos, en cuya cima se edificó un recinto con un pórtico de cinco entradas, que además, como en el caso de las estructuras de Tikal, contiene en su interior una tumba real, pero en este caso Pakal, el soberano fue enterrado en un suntuoso sarcófago de piedra, cubierto con una lápida bellamente labrada, colocado dentro de una cripta abovedada.

ESTILOS RÍO BEC, CHENES Y PUUC

En la parte septentrional del área maya, que abarca prácticamente toda la Península de Yucatán, se desarrollaron varios estilos arquitectónicos; los tres a los que hacemos referencia aquí corresponden a tres regiones geográficas. A pesar de ciertos rasgos distintivos, comparten algunas características, como la disposición más abierta de los edificios (a diferencia de las abigarradas acrópolis del área central) y el predominio en la decoración de los frisos de las fachadas, de columnas simuladas o reales, así como de motivos geométricos realizados en mosaico de piedra pulida, en los que predominan grecas, rombos, fajas dentadas, chozas estilizadas, mascarones narigudos y serpientes esquematizadas. Frente a éstos, los muros casi siempre presentan paramentos lisos. Las cresterías, cuando las hay, son delgados muros calados que se desplantan del centro del techo o se prolongan en la parte superior del friso.

En la base de la península de Yucatán, cerca de la frontera entre Guatemala y Campeche, se encuentra el área de Rio Bec, donde se localiza la ciudad del mismo nombre, que junto con Xpuhil, es claro ejemplo de este particular estilo arquitectónico. En él predomina un complejo esquema de construcción que consiste en una plataforma baja sobre la que se levantan un edificio bajo y alargado, con dos crujías, flanqueado por dos esbeltas torres con molduras y esquinas redondeadas que simulan un templo-pirámide con características

que recuerdan a las imponentes pirámides del estilo Petén. Pero aquí únicamente se conservaron la apariencia exterior del templo y de la escalinata con alfardas; es indudable que tuvieron un sentido simbólico más que funcional.

Las regiones de Río Bec y de los Chenes, esta última al norte de Campeche, comparten una gran cantidad de elementos arquitectónicos como el hecho de que comúnmente las estructuras se dividieron en tres partes distintas, por lo que los elementos triples son una constante en ambas, además del uso recurrente de columnas de mascarones narigudos en las esquinas de los edificios. Sin embargo, a pesar de que en la estructura denominada “templo monstruo”, por los especialistas, aparece también en varias ciudades de la península yucateca, es en la región de los Chenes, donde se encuentran mejor caracterizadas.

El sitio de Hochob podría ser el ejemplo más representativo de este estilo. Aquí el palacio principal (o edificio II), con sus tres cuerpos claramente diferenciados, presenta en su parte central una elaborada fachada ornamentada que representa un enorme mascarón zoomorfo, flanqueado en sus extremos por una ancha pilastra con la representación estilizada de una choza. La puerta central, sobre la que se colocaron dos ojos con pupilas de voluta, es una entrada en forma de enormes fauces dentadas, y a ambos lados de ésta se representan las mandíbulas estilizadas del monstruo.

Al norte de estas dos regiones, entre los estados de Yucatán y Campeche, se levanta la serranía del Puuc que ha dado el nombre al estilo arquitectónico de las ciudades que se encuentran ahí enclavadas. Éstas florecieron hacia el Clásico terminal y los inicios del Posclásico (entre el 800 y 1000 d. C. aproximadamente). Se identifican por sus magníficos arcos monumentales aislados, erigidos como puntos de partida de importantes calzadas estucadas llamadas *sac be* (camino blanco) y por sus edificios de varios cuerpos o niveles que tienden más hacia la horizontalidad, con fachadas decoradas con grecas de mosaicos a manera de celosías, frisos con molduras de corte biselado y mascarones de deidades narigudas en las esquinas, con crujías alargadas techadas con bóvedas, escasas cresterías y el uso de columnas y tamborcillos como elementos decorativos.

En el arte Puuc, a decir de Gendrop, “dominan cualidades que apelan en mayor medida al intelecto, como son los valores geométricos, el balance y la claridad...”(1984:42).

“Al ver por primera vez este soberbio edificio [edificio oeste del cuadrángulo de las monjas en Uxmal] no se puede contener un grito de sorpresa y de admiración”. Waldeck, Viaje pintoresco y arqueológico a la Provincia de Yucatán. (Siglo XIX)

Uxmal es un bello ejemplo de esto. Entre los conjuntos arquitectónicos más destacados de esta ciudad se pueden señalar el Cuadrángulo de las Monjas, edificado sobre una plataforma artificial en la que se desplantan cuatro magníficos edificios rectangulares en torno a una plaza, la pirámide de El Adivino, con su planta elíptica y su templo estilo Chenes rematando la escalinata central, y el Palacio del Gobernador donde se aprecia más que en ninguna otra construcción un claro sistema de medidas que establece proporciones justas entre muros lisos y frisos decorados, así como entre paredes y vanos, que hacen de él un edificio con un balance y equilibrio perfectos.